

EDITORIAL

El preciso desempeño del profesional de la Cultura Física implica no sólo la consecución de los propósitos trazados al inicio de su actuación sino que esto requiere una precisa y amplia formación previa que abarca tanto los contenidos específicos de una actualizada preparación técnica como un sistemático desarrollo de habilidades de carácter teórico sólidamente integrados desde su formación curricular.

La creatividad, el trabajo independiente, el adecuado uso tanto de la lengua materna como de idiomas extranjeros que le sirvan de fuente documental no deben ser ideales futuros sino tareas de hoy que han de respaldar un sistema de formación y superación continua que garantice el trabajo exitoso de los profesionales de esta especialidad.

De igual modo la consecuente identificación de los futuros egresados con un ideario nacional sostenido por los mejores ideales patrios y universales requiere que el mismo sea abordado durante el desempeño curricular no solo como un tema propio de una asignatura sino integrado en el quehacer de todas las materias que recibe.

Desde esta perspectiva la integración de los contenidos no puede quedar como un objetivo a comprobar en el ejercicio final de graduación sino que ha de estar presente sostenidamente y evaluado con eficacia en etapas intermedias de manera que cualquier insuficiencia sea oportunamente atendida y, llegado el momento de enfrentar profesionalmente su futuro, pueda asumir la labor con un vasto conjunto de habilidades firmemente establecidas y oportunamente ejercitadas.

A su vez, la necesaria preparación para asumir su labor no debe estar desprovista de los recursos necesarios para enfrentar las tantas formas que pueden dar al traste con los mejores ideales del deporte y la cultura física, muchas

de las cuales aparecen en las primeras edades y laceran indeleblemente el desempeño social de quienes sucumben al doping y otras formas desleales de competencia deportiva.

Estos objetivos no quedarían completos si a ese profesional no se le prepara también para que pueda desempeñar con amenidad y sistematicidad el trabajo con edades tan diversas, y desde luego complejas, como la infancia y la tercera edad momentos que poéticamente la leyenda ha sabido unir pero que el profesional de la cultura física, en su desempeño, ha de atender con sensibilidad y amenidad si aspira a que su entorno humano exprese en su devenir y su salud los ideales para los que fue formado.

Con tales propósitos Podium pone hoy en sus manos estos trabajos de varios profesores que han orientado sus investigaciones hacia la formación de un profesional que haga realidad el universal propósito de “mentes sanas en cuerpos sanos”. Quedan a su disposición.